

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 9: ¡Los besos conducen al embarazo!

Los besos a la orilla del mar tienen un sabor único.

Una brisa ligeramente salada y fría acaricia las mejillas, aportando un toque de frescura, mientras que la calidez de los labios crea un fuerte contraste.

Su cuerpo es tan suave, tan suave, que uno no quiere soltarlo una vez abrazado.



Envuelta alrededor del musculoso brazo de su amado, su pecho y abdomen presionados firmemente contra su cuerpo perfectamente esculpido, su esbelta cintura cómodamente abrazada por él, bajo el contraste de sus grandes palmas, su cintura parece tan seductora como una víbora.

Los dedos de León se entrelazan con su cabello, dejando tras de sí la fragancia única que emana.

Acuna suavemente el cuello de Rosvitha, esforzándose por acercar aún más sus labios.

Por supuesto, considerando que sus hijas estaban presentes, este nivel de intimidad era suficiente.

Aunque podía sentir los repetidos intentos de Rosvitha de profundizar el beso, cuando su cálida lengua comenzaba a explorar, Leon rechazaba suavemente sus avances.

Ese tonto dragón no tiene ni idea de qué contenerse.

El abrazo no duró mucho.

Demostrar afecto es un arte, no se trata de cantidad sino de calidad.

Tomarse de la mano, bromas divertidas, palabras dulces, nada se compara con un beso.

Después de este beso, la pareja se sintió satisfecha y Muen finalmente pudo presenciar lo que Anna quiso decir con "los niños no deberían ver este tipo de cosas".

Y Noia también alivió un poco algunas de sus preocupaciones internas, permitiendo que su corazón ansioso se relajara un poco.

Al mismo tiempo, los fanáticos de esta pareja obtuvieron su dosis.

Ella ya tenía un tema en mente para el próximo ensayo narrativo:

“Mi parálisis cerebral forzada resultó ser mis padres”

Las jóvenes dragones estaban sentadas en sillas de playa, saboreando la encantadora escena de antes.

Cuando sus padres se acercaron, finalmente reaccionaron.

—Noia, Muen, volvamos. Está bajando la temperatura y quedarse aquí fuera podría resfriarse —dijo Rosvitha mientras levantaba a Little Light.

León, por su parte, cargó a Noia y a Muen, una a cada lado. Dudaba un poco en sostener a su hija menor.

A pesar de la poca fuerza de sus ganchos, siempre parecían impactar con precisión milimétrica, lo que le hacía preguntarse si Little Light poseía alguna destreza innata para el boxeo. ¿De qué otra manera podría ella, con apenas dos semanas de vida, dejar cicatrices psicológicas en un veterano cazador de dragones como él?

Su especulación le pareció completamente razonable.

Noia era un genio además de un Rey de los Pergaminos; Muen tenía un don y había despertado como gemelo.



Entonces, ¿no sería lógico que Little Light tuviera cierta habilidad innata para el boxeo (trampa)?

Parecía que necesitaba prestar más atención a los logros de su hija menor en artes marciales en el futuro. Quién sabe, tal vez realmente sobresaliera en ese aspecto.

—Papá —dijo Muen, tirando del cuello de su camisa.

-¿Qué pasa?-preguntó León.

Muen frunció los labios, miró a su padre y luego a su hermana acunada al otro lado del abrazo de su padre.

Al ver que Noia asentía casi imperceptiblemente, Muen continuó: "¿Cómo se siente besar?"

Su tono era notablemente serio y sus ojos abiertos rebosaban de curiosidad.



En el momento en que León escuchó la pregunta, sus pasos vacilaron.

Al observar la expresión seria de su hija, casi parecía como si ella inmediatamente procedería a practicar el beso una vez que él terminara de explicarle el sentimiento.

Durante la infancia, ya fueran de ascendencia dragona o humana, los padres se esforzaban por brindarles la mayor educación posible en conocimiento y magia. Sin embargo, había dos tipos de educación que a menudo se descuidaban:

Educación sobre la muerte y educación X.

Ambos fueron a menudo pasados por alto debido a su distancia de los niños pequeños.

Así que, cuando llegó el momento de comprender estos asuntos, solo pudieron recurrir a medidas de último minuto.

Es más, cuando se suponía que los niños debían recibir una orientación educativa adecuada, a menudo se les decía que era

un tema tabú, algo que no debían tocar. Así, al llegar a su adolescencia rebelde, "tentaban a la suerte".

Muchos niños fueron descarriados por personas malintencionadas debido a su curiosidad. Por eso, León consideró necesario brindarles a sus hijas una guía adecuada.

León pensó por un momento, encontrando una analogía adecuada para los niños.

“Es como chupar gelatina”.

“¿Chupando gelatina?”

Sí, si tienes curiosidad, papá te comprará una bolsa de mermelada luego. En cuanto la termines, sabrás lo que se siente besar.



Una guía adecuada requiere un progreso gradual. León no pudo transmitir demasiados conocimientos sobre Muen en este ámbito. Bastaría con una pista, una analogía.

Incluso si Muen quisiera intentarlo más tarde, solo sería con gelatina, sin causarle daño a su cuerpo ni a su mente.

Los ojos de Muen se iluminaron al pensarlo, su cola se movió y el mechón de pelo de su cabeza se erizó.

¡Genial! ¡Gelatina para comer!

Mientras tanto, Noia permaneció en silencio, con la mano en la frente.

“¡Eres demasiado fácil de engañar, hermanita!!”

“¿No te das cuenta de que papá en realidad no te dio una respuesta directa?”

“¡Simplemente distrajo tu curiosidad con una bolsa de gelatina!”

“Noia.”

¿Eh? Eh... ¿Qué pasa, papá?

“¿Quieres una bolsa de gelatina también?”

“Um, sí... claro...”

Olvidate de la curiosidad por ahora.

De todos modos, besarse no es gran cosa; ¡la gelatina es mucho más rentable!

Desde la mayor hasta la más joven de la familia de dragones madres Melkvi, su mayor habilidad era el cambio de forma y las expresiones faciales.

Rosvitha sostenía a Pequeña Luz en sus brazos, con una sonrisa en sus labios mientras escuchaba a León persuadir a sus hijas.



Ella sentía que aunque había innumerables mentiras e hipocresías en el mundo, había dos cosas que siempre eran confiables:

Uno, la eficiencia del General Lei en Dragon Slayer;

Dos, las habilidades de cuidado infantil de papá Lei.

Justo como la pregunta que Muen hizo de repente antes, sobre cómo se siente besar.

Si fuera por ella, probablemente le habría resultado incómodo dirigirse a Muen y le habría dado una explicación rígida.

Pero León pasó sin problemas al tema de la gelatina e incluso lo utilizó para ofrecerle a Muen una analogía simple pero acertada.

Realmente, ¿en qué otro lugar podría encontrar un cautivo tan versátil?

Sigues haciéndote pasar por mi marido, Casmode, pero no te saldrás con la tuya.

Antes de regresar al hotel, León compró dos bolsas de gelatina para Noia y Muen.

Las dos pequeñas niñas dragón llevaron felizmente la gelatina a su habitación.

Originalmente, querían llevarse a Little Light con ellos, pero papá dijo que Little Light dormiría con él y mamá esa noche.

Naturalmente Noia y Muen no pusieron objeciones.

Pero cuando papá terminó esa frase, parecieron percibir un atisbo de resentimiento que emanaba de mamá...

Bueno, los asuntos de los adultos no necesitaban ser entendidos con tanta claridad.

De vuelta en su habitación, Muen estaba deseando abrir el envoltorio de gelatina. Sacó una y la tocó con cuidado con sus suaves labios.



Era fresco, suave, un poco dulce y con un toque de sabor a fresa.

¿Así se siente besar? Mmm... no parece nada especial. Ah, bueno~

Muen se bebió la gelatina de un trago y tomó otra. Tras llevársela a los labios, la comió de nuevo.

En poco tiempo ya había devorado toda la bolsa de gelatina.

Noia sólo había comido uno, dándole el resto a Muen.

“Toma, tómalos.”

“¡Gracias, hermana!”

La gelatina de Noia tenía sabor a uva y también estaba deliciosa.

Después de terminar toda la gelatina, el pequeño Muen se acostó en la cama en una forma 'grande', mirando fijamente al techo, luego dejó escapar un eructo de satisfacción.

“¿Sientes algo?” preguntó Noia.

Muen reflexionó un momento y luego dijo lentamente: «Mmm... es dulce, suave, resbaladizo en la boca, no está mal. Y... siento el estómago un poco hinchado, ¿se ha hinchado?».

Noia tocó la barriguita de Muen con la cola. "Sí, está un poco hinchada".

Muen pensó por un momento, luego de repente se sentó y dijo con seriedad: "Hermana, ¿crees que si besar puede hacer que tu estómago se agrande, significa que estás teniendo un bebé?"

Noia parpadeó. "¿Qué...? ¿Quieres decir? ¿Besar es un requisito para tener un bebé?"



Muen asintió con entusiasmo con su pequeña cabeza, proporcionando un análisis lógico.

Sí, sí, verás, mis padres se besaron en la última cita en Sky City. Poco después, mi madre se embarazó, así que creo que mi idea es correcta. ¡Bésate en los labios y te embarazará!

Esto tocó el punto ciego del conocimiento del Rey Juan.

El contenido de su artículo no incluía el aspecto de dar a luz a un niño.

**“Puedes quedar embarazada con solo besarla en la boca...”
Noia se frotó la barbilla pensativo, sintiendo que lo que decía su hermana tenía algún sentido.**

“Hermana, Muen todavía quiere... ¿tener una hermana menor!”

La Pequeña Dragón se acercó emocionada a su hermana mayor, con sus hermosos ojos brillantes. Incluso su pequeño

mechón de cabello parecía suplicar: "Busquemos la manera de que mamá y papá se besen más, ¿de acuerdo?".

Otra hermanita...

Si tuviéramos otro miembro en la familia, ¿mamá y papá serían aún menos propensos a dejar que esta familia se desintegrara?

Noia dudó un momento y luego asintió.

“¡Muy bien, hagamos que mamá y papá se besen más!”

¡Genial! ¡Operación Beso en marcha!

Traducido por:

Гаво – RexScan

